



COMENTARIO DEL DIA
NI NOS DIVERTEN LAS BUFONADAS
NI NOS PRESTAMOS A ELLAS

EN «Le Monde», de París, publicó el 20 de Octubre don Alvaro de Albornoz unas declaraciones que merecen nuestro comentario. Es que nos place muy poco o, mejor dicho, nada, pero nos es imposible eludirlo porque no debemos pasar en silencio la manera cómo ha tratado a nuestro Partido el jefe del Gobierno.

Tales declaraciones tienen por exclusivo fin — mal disimulado con ciertas digresiones — destruir el efecto de la nota que, registrando coincidencias con otras fuerzas antifranquistas, entregó la Comisión especial del Partido Socialista Obrero Español a los Gobiernos belga, británico, francés, holandés, luxemburgués y norteamericano.

Cabía esperar del señor Albornoz, cuya personalidad política tiene más relieve asumiendo la Presidencia del Consejo de Ministros, un análisis de los ocho puntos que constituyen en dicha nota el programa de un Gobierno provisional que suceda a Franco, para tras el análisis decir si el programa es aceptable o rechazable. Pero el declarante se ahorra semejante tarea apelando a un procedimiento de extraordinaria sencillez: no hay coincidencia porque no existen las organizaciones que parecen suscribirlo, o si existen, son tan insignificantes que apenas vale ocuparse de ellas.

En la O.N.U.
En la O.N.U., Chile ha pedido que se obligue a la U.R.S.S. a respetar a las rusas casadas con extranjeros cuando desean seguir a sus respectivos maridos, con sus hijos, si es que su voluntad. Un alto funcionario de la Embajada de Chile en Moscú contra matrimonio con una joven rusa, teniendo casados un hijo. Ni el niño ni la esposa han sido autorizados por Stalin a dejar Rusia, cuando el diplomático chileno tuvo que abandonar el país por obligaciones propias de su cargo. Los problemas del corazón no tienen sitio en el pecho staliniano.

A los once años de lucha clandestina
Veintiocho guerrilleros y una mujer logran huir del infierno franquista

El lunes 25, llegaron a San Juan de Luz (Bajos Pirineos) veintiocho guerrilleros asturianos. Todos ellos, incluso una mujer que les acompaña, han permanecido en un monte durante once años y han conseguido cruzar la frontera pirenaica escapando, así, de una muerte cierta.

Entre los expedicionarios figuran componentes de la Comisión Ejecutiva de la Federación Socialista Asturiana y los miembros del Comité del Sindicato Minero Asturiano. Estos dos organismos, fueron los autores de la denuncia formulada sobre los salvajes asesinatos perpetrados en «Pozu Fumeres» en mayo último, denuncia que dio lugar al llamamiento hecho, con tal motivo, por la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español en el Exilio y que EL SOCIALISTA publicó oportunamente. Cuando supieron que el Gobierno británico había cursado instrucciones a sus representantes en España para que averiguasen la veracidad de los hechos denunciados, los dos mencionados organismos asturianos entregaron documentos en el Consulado británico en Gijón y en Embajada del mismo país en Madrid, dando nombres de parte de las víctimas y citando los nombres y domicilio de los familiares, a fin de contribuir a esclarecer tan criminal acto represivo.

Al enterarse Franco, hizo una movilización de «brigaditas» de la guardia civil, de otras fuerzas del mismo Instituto, del Tercio y de moros, con el propósito de cazar y exterminar a todos. En vista del acoso de que eran objeto, y ante el inminente peligro que sus vidas corrían, los más significados, de acuerdo previamente con las organizaciones, decidieron ponerse a salvo, lo que lograron cruzando la frontera e internándose en tierra francesa.

En nombre del Partido Socialista Obrero Español en el Exilio, EL SOCIALISTA se honra en saludar ejemplarmente a estos abnegados luchadores que, sin desfallecimiento, han sabido mantener inhista la bandera del Socialismo, que es la bandera de la Libertad, en el corazón de los montes astures durante más de un decenio, arrojando toda clase de peligros y sacrificios. Vaya también nuestro saludo y encendida admiración hacia los que allí quedaron y, a unos y a otros, les decimos: ¡Salud, camaradas! ¡Salud, hermanos!

Bien a nuestro pesar, nos hemos visto obligados en los últimos números de EL SOCIALISTA — en el de hoy se repite el caso — a rechazar con energía calumnias y menosprecios de que algunos directivos republicanos vienen haciendo objeto a nuestro Partido. Pero cuidamos de que la contraofensiva únicamente afecte a los agravadores y, cuando más, según tenemos dicho, a quienes se solidaricen con ellos. No hay en nosotros propósito alguno de que alcancen las salpicaduras del forzoso contraataque a los partidos republicanos, cuyas masas no suscriben seguramente tamañas torpezas. Tenemos interés en conservar la amistad con esos partidos. Ningún egoísmo guía tal intención. Nos lo inspira la convicción de que pronto llegarán horas de duros combates que habremos de librar unidos para reconquistar lo que juntos conquistamos y lo que juntos perdimos. Estimamos lícito discrepar de la actitud del Partido Socialista Obrero Español, pero juzgamos ilícito tomar la discrepancia como base para ofendernos. Hay muchos signos de que dentro de las agrupaciones republicanas va acentuándose la coincidencia con nuestra posición, y uno de esos signos lo registra el telegrama sucrito por medio de centenar de afiliados a Izquierda Republicana residentes en Méjico, telegrama que hoy publicamos. Sean cuales sean el volumen de la coincidencia y el de la discrepancia, reiteramos el testimonio de nuestra viva simpatía hacia ese partido, con quien tantos lazos nos unen. Y esperamos que no los carcoman palabras que, indebidamente saturadas de rencor, bajan desde ciertas cimas, donde parece reinar la irreflexión en vez de la prudencia.

ACCION JUVENIL
EL DIA ROJO DE LA JUVENTUD
por S. Martinez Dasi

Durante los meses de septiembre y octubre las Federaciones de Juventudes y de Estudiantes de la Unión Internacional de Juventudes Socialistas, aplicando una de las resoluciones del Congreso internacional de Lovaina, han celebrado el «Día Rojo de la Juventud». Reapreciación después de la guerra, de una fecha conmemorativa que nos enorgullece. El presente momento político se caracteriza por su confusión, premeditada y perseguida como un objetivo por las fuerzas derechistas y clericales al matizar sus organizaciones con rasgos sociales no ha mucho condenados por las altas instituciones de la Iglesia y que ahora parecen aceptados por imperativo de las circunstancias; confusión sembrada a voleo por los propagandistas de Stalin con manifestaciones envueltas de tales ropajes que de no conocer la variedad de sus disfraces, sería difícil dejarse inducir en error.

La Unión Soviética es «la patria del proletariado», un proletariado explotado hasta el límite, sin libertad alguna. Las Repúblicas satélites, no son comunistas, son «populares» y su democracia «popular» ofrece todas las libertades «existentes», y su ejercicio puede, tanto en la de prensa, de palabra o de reunión, conducir al ciudadano a un tiempo de concentración para que pueda reflexionar. ¿Inventadas comunistas? No existen. Teóricamente. En unos países se llaman Juventudes republicanas, en otros Jóvenes del trabajo, etc. La táctica del disimulo y del engaño ha progresado extraordinariamente en estos últimos tiempos.

Estas consideraciones vienen a reforzar nuestra satisfacción de poder gritar lo que somos y lo que representamos. Somos jóvenes socialistas, el Día Rojo es nuestro Día y defendamos y propagamos el socialismo. Representamos la Paz, el espíritu de la paz. Millares de jóvenes en el mundo están preocupados en razonar para llegar a la conclusión de que deben tomar partido por tal o cual bloque o continente. Unos sueñan en formidables explosiones de bombas capaces de convertir en colosales cementerios la quinta parte del globo. Otros, encubriéndose con el temor de la inseguridad de que se dicen amenazados, están dispuestos a sembrar banderas rojas con hozes y martillos, símbolo de la muerte de todas las libertades individuales. Todos los jóvenes que están en tal estado de ánimo contribuyen a la preparación de otra catástrofe mundial.

La acción en favor de la paz, de la cooperación internacional de la convivencia entre los pueblos tiene que ser vigorosa. Aún es tiempo. La fisonomía actual de las relaciones entre los Gobiernos nos muestra que el mundo se encamina hacia la guerra. Y entre tanto millones de jóvenes y de niños sufren y mueren de hambre y miseria incontables; muchos pueblos, como España, padecen regímenes de terror; apenas se reconstruyen los países devastados por la guerra; millones de trabajadores subalimentados con raciones inferiores a las indispensables — los salarios tienen cada día menor poder adquisitivo; inestabilidad política-social creciente; clase trabajadora irritada por las dificultades de la vida.

En el campo de Izquierda Republicana
Una solicitud muy significativa
Desde Méjico se cursó el día 14 de octubre corriente un telegrama que a continuación copiamos. Las cincuenta firmas que lo autorizan — a las cuales quizás se hayan agregado posteriormente otras más — son de miembros significadísimos de Izquierda Republicana, yendo encabezados por las de seis diputados a Cortes, uno de ellos exministro.

Consejo Izquierda Republicana. - 10, Rue Pyramides, Bureau 25. - Paris.
Reiteramos seno Partido posición favorable acción eficaz hacer posible restauración República España. Ante publicación pacto socialistas, encontramos aceptables sus bases como fórmula satisfice ampliamente salida decorosa deférese carta España agosto a Quemades, pedimos actuación rápida Partido facilite realización, restableciendo dicho fin acuerdo solidaridad urgente acción antifranquista republicana con Partidos fueron nuestros aliados primer bienio bajo dirección Azáña. Saludos.
Carlos Esplá, Manuel Álvarez Ugena, Aurelio López Malo, Miguel Granados Ruiz, Luis Velasco Damas, Roberto Escribano, Jesús Revaque, Antonio Robles, Laureano Pozo Juncal, Francisco Carreras Reura, José Alonso Mallo, Daniel Tapia, Jesús Bernardez, Ignacio Morell Bosch, Joaquín Hurlado Marhuenda, Francisco Jiménez, Santiago Alonso, Agustín Mateos Muñoz, Javier Méndez Carballe, José Gil, Jesús Padín, Hector López Suárez, Telmo Bernardez, Francisco Arjona, Paulino Herranz, Joaquín Astor, Ambrosio Aensio, Alfonso Asensio, Ramón Ovies, David Arias, Antonio Cejudo, Vicente Aranda, Julián Amo, Roberto Ruiz, Fernando Torrijos, Jaime Vidal Iser, Juan Rincón de Castro, Virgilio Beléndez, Luisa Ruiz, Juan B. Climent, Esau Fernández, Enrique Muñoz Orts, Manuel Vélaz Ladrón de Guebara, José Giner, Francisco, José Candela, Carlos Navarro, Santiago Arisnea, Miguel Tost.

PUNTUALIZANDO

Para Don ALVARO DE ALBORNOZ

Dr. Negrín.
La ya muy vieja amistad que me une al Sr. Albornoz, el gran afecto que le tengo, y la justa consideración de que siempre le he hecho objeto, me obligan a hacer unas cuantas reflexiones.
Si el Sr. Albornoz, en uso de un perfecto derecho, y en cumplimiento de lo que él, seguramente, estima su deber, se hubiese limitado a exponer su punto de vista, — el suyo personal, o el del Gobierno, o el de Izquierda Republicana — en relación con el problema español, y hubiese defendido, incluso con pasión, su criterio, yo no tendría nada que decir ahora. Si, contentando a las preguntas que se le formularon, se hubiese creído el Sr. Albornoz obligado a expresar su opinión rotundamente adversa respecto al pacto o coincidencias a que ha llegado el Partido Socialista Obrero Español, a través de su Comisión Especial, con otras fuerzas antifranquistas, tampoco tendría yo nada que decir ahora. Continuaría sin quebrantar la promesa que me hice a mí mismo de no contribuir en estos momentos, ni co mi pluma, ni con mi palabra, a ahondar aun más las diferencias que puedan existir entre las diversas fuerzas políticas de la emigración. Los momentos actuales son excesivamente solemnes, y la maniobra en curso para beneficiar a Franco lo suficientemente grave, para que yo me autorice, a cuenta de exteriorizar legítimas discrepancias con otros Partidos, el favorecer lo más mínimo dicha maniobra. Ni como ciudadano consciente de la República, ni como dirigente de un Partido solvente, podría permitirme en estos momentos semejante licencia. En estos momentos me interesa mucho más concentrar todos los esfuerzos para desahocar la maniobra antes aludida, y conseguir como es de justicia, que acabe volviéndose contra el régimen que oprime a España y a los españoles. A ello se consagra silenciosamente el Partido Socialista Obrero Español, sin discutir a los demás Partidos, y mucho menos disputarles lo que cada uno de ellos haya hecho o haga en ese sentido.
Pero el Sr. Albornoz, en esas declaraciones a que me vengo refiriendo, se ha permitido tratar con evidente desdén al Partido Socialista. Y, no queriendo reconocerle su merecida y bien ganada condición de Partido, se atreve a calificarlo, despectivamente, de «grupo». Y, pareciéndole, poco todavía lo anterior, afirma el Sr. Albornoz, con desconcertante tranquilidad, que ese «grupo», ni siquiera representa a la mayoría de los socialistas, pues la mayoría de los socialistas, según nos descubre el Sr. Albornoz, siguen...





